



**INFORME
INTERNACIONAL
EMBAJADA
ABIERTA**

**Informe
Octubre de 2019**

Contenidos

- El desafío exportador

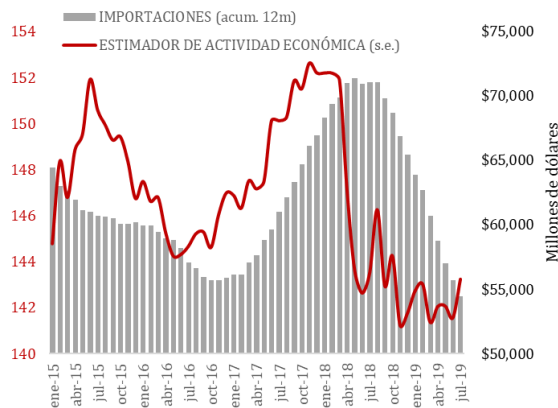
EL DESAFÍO EXPORTADOR

La restricción externa al crecimiento explica en buena medida la evolución económica de la Argentina a lo largo de las últimas décadas. Dado su carácter periférico, la economía nacional requiere de divisas para su normal funcionamiento.

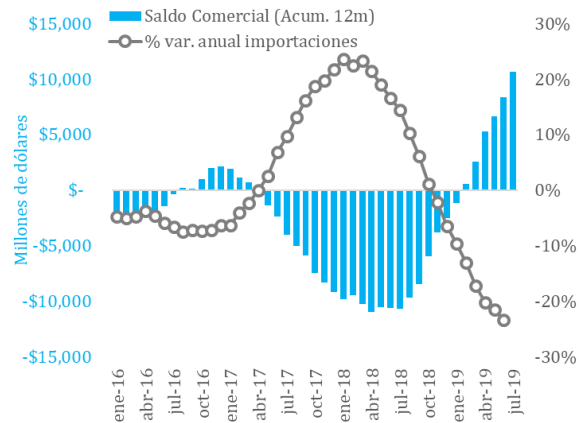
La configuración económica que recibirá la próxima administración demandará de un abultado superávit comercial externo para hacer frente a las necesidades de divisas asociadas a la adquisición de importaciones, la remisión de utilidades y los pagos de la deuda externa, entre otros aspectos.

En los últimos 12 meses, Argentina alcanzó un saldo positivo en el comercio exterior de bienes como resultado de la grave crisis económica en la que se encuentra sumergida. El estimador mensual de actividad (EMAE) refleja que la economía se contrajo desde finales de 2017 más de un 6%, impulsando en el mismo período una reducción de las importaciones del orden del 18%. La caída de la actividad económica y el empobrecimiento generalizado, ocasionó una reducción de las importaciones que dio lugar a un saldo comercial de más de U\$S 10.000 millones acumulado al mes de agosto.

Importaciones (acum. 12 meses) y estimador de actividad económica



Saldo comercial y crecimiento de las importaciones. Acum. 12 meses



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Indec.

Recuperar la senda del crecimiento económico en el contexto de la restricción externa, requiere, de una estrategia que permita sostener el saldo comercial. Para ello la promoción y el crecimiento de las exportaciones será fundamental.

Un sencillo cálculo permite aproximarse a la cuantificación de la magnitud del desafío exportador que enfrenta la economía nacional. Por cada punto porcentual de crecimiento económico, las importaciones suelen aumentar aproximadamente 3,5 puntos porcentuales¹. Bajo estos supuestos, el ritmo y la magnitud de la recuperación económica determinarán la magnitud del desafío que enfrenta Argentina en términos de aumento de sus exportaciones.

Se analizan aquí dos escenarios alternativos: (i) El primero, dado por las recientes estimaciones de crecimiento del Fondo Monetario Internacional², que ofrece una perspectiva de recuperación modesta, donde la economía nacional recién alcanza los niveles de actividad de 2015, en el año 2022; (ii) El segundo, asociado a una recuperación más acelerada de la economía, en el que se alcanza una tasa estable de crecimiento del orden del 3% anual³, que ubica ya en 2021 al PBI de la Argentina en niveles cercanos a sus máximos históricos.

Proyecciones de crecimiento para la economía argentina



Fuente: WEO-FMI y REM-BCRA.

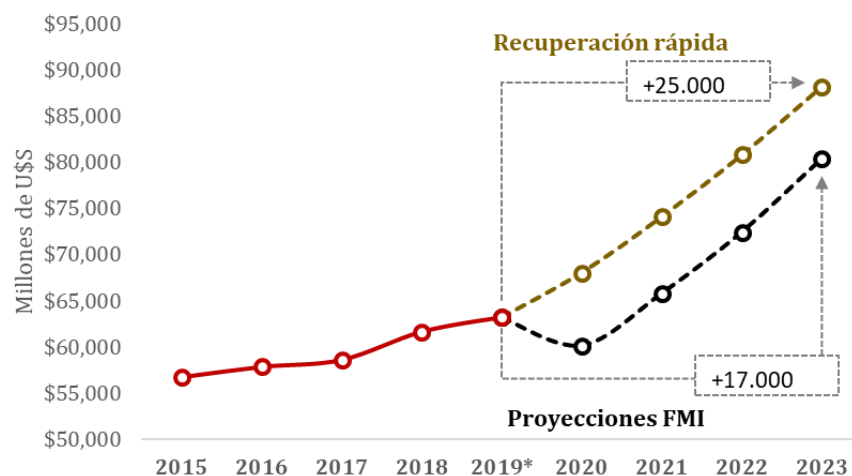
¹ Se trata de una estimación aproximada, en tanto el nivel absoluto del producto bruto en dólares y del tipo de cambio es también un determinante de la elasticidad producto de las importaciones.

² Al momento de la elaboración del presente informe, las proyecciones del FMI ofrecían información sólo respecto de los años 2019 y 2020, por lo que se complementaron con las disponibles en el WEO del mes de abril.

³ La caída para 2019 considerada en este caso corresponde a los resultados del REM del BCRA.

Las dinámicas económicas planteadas permiten concluir que para mantener un superávit comercial del orden de los U\$S10.000, Argentina deberá aumentar sus exportaciones entre U\$S17.000 y U\$S25.000 millones de dólares en los próximos cuatro años. Es decir, las ventas externas de la Argentina deberían ubicarse en 2023, entre los U\$S80.000 y los U\$S88.000 millones. Se trata de entre U\$S4.000-U\$S6.000 millones de ventas externas adicionales por año, lo que equivale a una tasa de crecimiento promedio anual de entre un 6-9%.

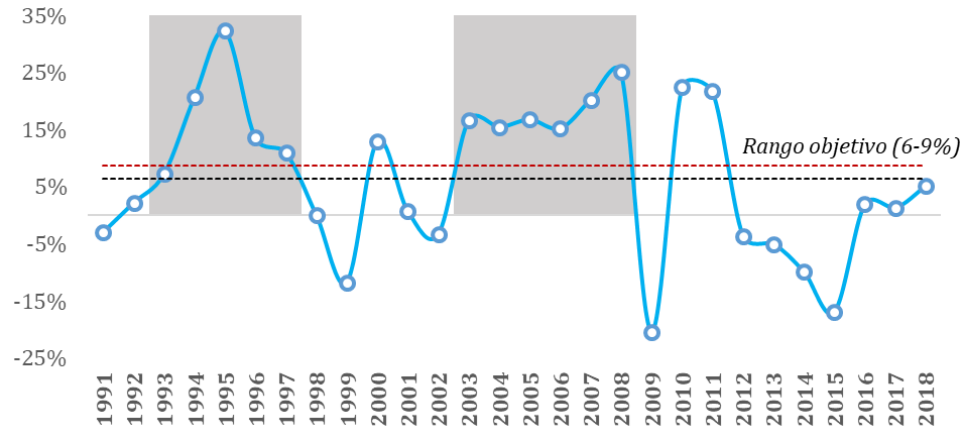
Estimaciones de aumento de las exportaciones requerido



Fuente: Elaboración propia sobre la base de WEO-FMI y REM-BCRA.

Una rápida revisión de la historia económica reciente permite observar que, en los últimos 30 años, Argentina sólo logro sostener una tasa de crecimiento de las exportaciones superior al 6% por cuatro años en dos ocasiones: (i) el período 1993-1997 cuando la creación del MERCOSUR y la estabilización macroeconómica en Argentina y Brasil dio fuerte impulso a las exportaciones regionales; (ii) el período 2003-2008, cuando la combinación de condiciones macroeconómicas favorables a la exportación y el shock de precios internacionales posibilitaron un importante salto de las ventas externas.

Tasa de crecimiento de las exportaciones argentinas



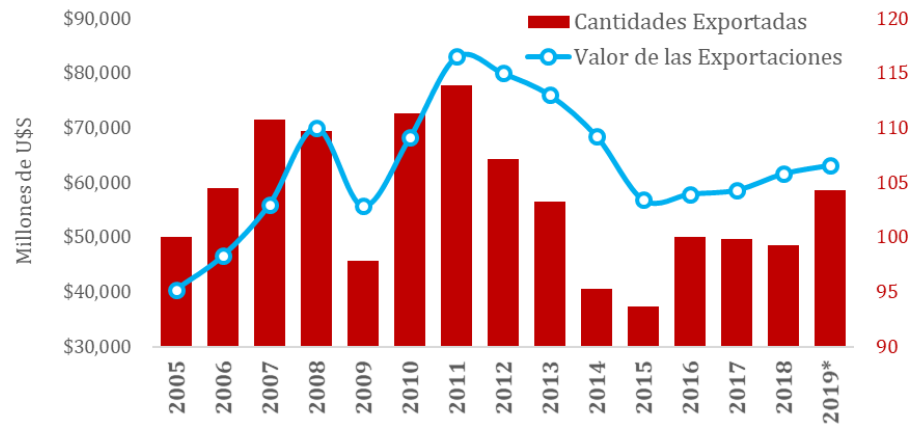
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Indec.

- El retroceso de las exportaciones nacionales

En los últimos 12 meses, las ventas externas de la Argentina se ubicaron ligeramente por encima de los U\$63.000 millones. Se trata de un registro que resulta casi U\$20.000 millones de dólares inferior a los máximos históricos alcanzados en 2011. El descenso de las exportaciones nacionales desde sus máximos se explica en un 70% por la baja de los precios de exportación y en un 30% por el descenso de las cantidades exportadas.

Medidas a precios constantes, las ventas externas de la Argentina se encuentran un 8,4% por debajo de los máximos alcanzados en 2011. Los malos resultados en términos de cantidades exportadas que manifiesta la economía nacional en los últimos años se explican por un conjunto de circunstancias que abarcan desde problemas de costos y competitividad local, recesión y desaceleración en algunos mercados de destino, así también como a la mayor competencia que enfrentan los productos locales.

Exportaciones argentinas a precios constantes de 2019



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Indec.

El análisis de la evolución reciente de las exportaciones plantea un complejo escenario, donde de no mediar un shock positivo de los términos del intercambio, el desafío exportador requerirá no sólo trabajar en pos de recuperar el terreno perdido en mercados y productos específicos, sino también potenciar la capacidad de desarrollo de nuevos mercados para los productos nacionales.

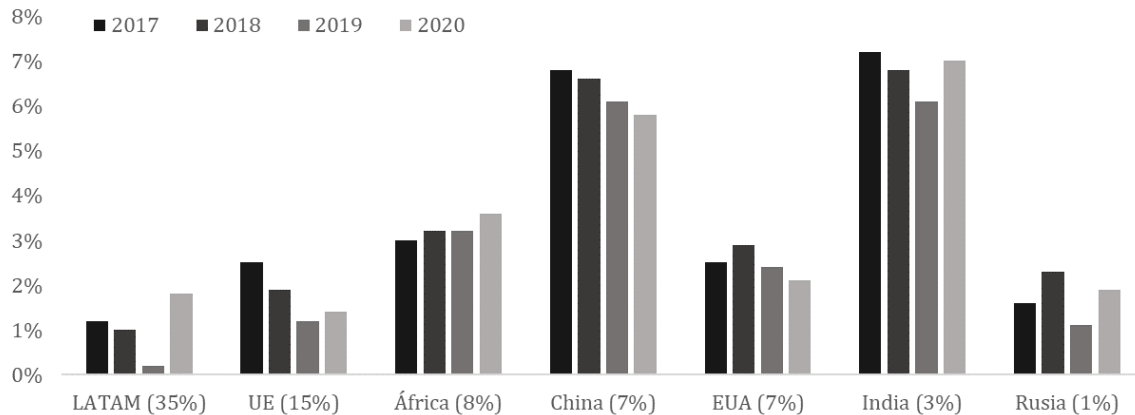
- *Proteccionismo, desaceleración y socios*

El desafío de incrementar las exportaciones que enfrenta Argentina deberá lidiar con un complejo panorama global en el que las tendencias proteccionistas se han incrementado. En los últimos años, y en particular tras el drástico cambio en el enfoque de política comercial de los Estados Unidos, las iniciativas de corte proteccionista se han exacerbado.

Según el último informe de medidas de política comercial de los países del G20 elaborado por la OMC, la cantidad de iniciativas de sesgo restrictivo, así también como el volumen de importaciones afectadas por dichas medidas, alcanzó en los últimos dos años niveles record.

El mayor proteccionismo convive, a su vez, con elevados riesgos de desaceleración de la economía global. Tal como lo ratifican las últimas proyecciones económicas del FMI, el ciclo económico comienza a dar muestras de sincronización de un proceso de desaceleración. En este contexto, el organismo redujo sus proyecciones de crecimiento y comercio a los mínimos niveles desde la última gran crisis financiera internacional.

Estimaciones de crecimiento del FMI para países y regiones seleccionadas.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de WEO-FMI.

Para la Argentina, el patrón de socios comerciales del país plantea desafíos adicionales. En particular, alrededor del 35% de las ventas externas se orientan a la propia región. Las perspectivas no resultan alentadoras, en tanto las estimaciones de crecimiento para las dos mayores economías de América Latina, Brasil y México, han sido revisadas hacia la baja. Las menores ventas hacia la región explican más del 57% de la caída de las exportaciones nacionales de bienes desde 2011⁴.

La baja de las exportaciones argentinas, resulta sustancial no sólo entre los socios del MERCOSUR, sino también hacia destinos de la Alianza del Pacífico. Es así que, aunque la situación de crecimiento ha sido heterogénea en Latinoamérica, también en aquellos destinos que no padecieron decepcionantes performances económicas, la competencia de otros proveedores internacionales ha tendido a desplazar a los productores nacionales.

El segundo bloque comercial en importancia para la Argentina es la Unión Europea, que absorbe aproximadamente el 15% de las exportaciones nacionales. En los últimos años, también las ventas hacia este destino sufrieron importantes bajas, al tiempo que las perspectivas de crecimiento muestran para dicha región una todavía mayor desaceleración del ritmo de crecimiento.

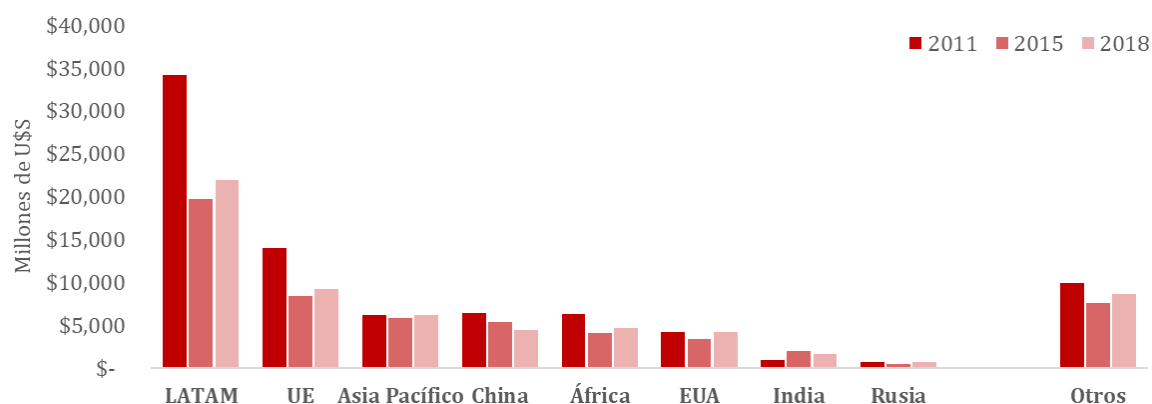
Las malas perspectivas que enfrentan los socios tradicionales del país, junto a los importantes desafíos que presenta Argentina en términos de incremento de sus

⁴ En el caso de Brasil, la crisis del país vecino explica más del 28% de la baja de las ventas internacionales del país.

exportaciones generan un panorama en donde la política comercial deberá jugar un papel de relevancia.

En este sentido, América Latina ocupa un lugar estratégico en el conjunto de exportaciones menos tradicionales que requieren de mayores esfuerzos en pos de recuperar los espacios perdidos. En paralelo el desarrollo de nuevos esquemas de vinculación y preferencia con nuevos socios más dinámicos y de mejores perspectivas económicas es otro de los grandes desafíos que se avizoran. La región de Asia Pacífico, es, junto a la India, una de las que mejores perspectivas ofrece para la puesta en marcha de esquemas de cooperación e intercambio del tipo Sur-Sur.

Exportaciones según principales socios comerciales de la Argentina



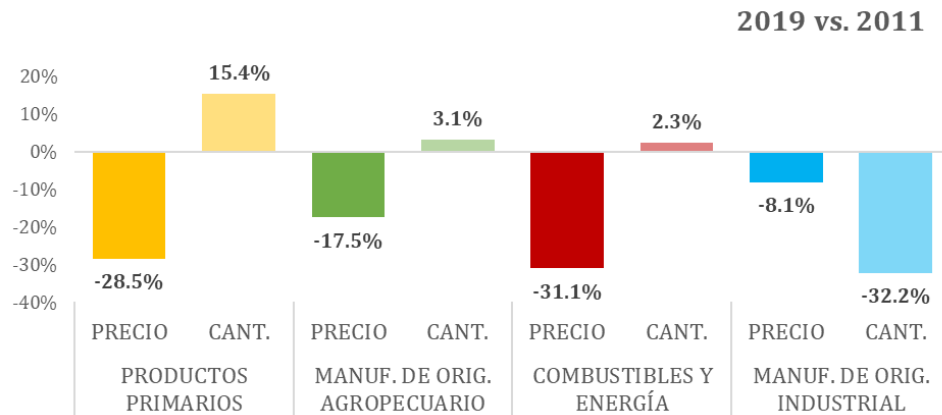
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Indec.

- Complejos productivos exportadores

Al tomar como referencia lo ocurrido en el primer semestre de 2019 y compararlo con los máximos históricos de 2011 se observa que, en el caso de las exportaciones basadas en recursos naturales (productos primarios, manufacturas de origen agropecuario y combustibles y energía), el efecto de la baja de los precios internacionales explica la mayor parte de una caída que no ha logrado ser revertida por una leve mejoría en las cantidades exportadas.

Estas circunstancias exponen los riesgos de estrategias productivas como la encarada por la Administración Macri, en la que tendió a exacerbarse la relevancia de los productos de base primaria en la oferta exportable. Se trata de la demostración fehaciente, de que una inserción internacional sostenida por recursos naturales de bajo valor agregado tiende a incrementar la vulnerabilidad externa de la economía.

Variación de precios y cantidades de grandes rubros de Exportación



Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de Indec.

El patrón de especialización de exportaciones de la Argentina, manifiesta la alta dependencia de los productos basados en recursos naturales y en particular de aquellos vinculados a la agroindustria. Este conjunto de producciones explica aproximadamente el 60% de la oferta exportable nacional, con clara primacía de los complejos de oleaginosas (dominado por la soja y sus derivados) y cereales (maíz y trigo). Por fuera de estas actividades destacan además las producciones vinculadas al complejo bovino (carne, cuero y lácteos) y una serie de producciones de fuerte basamento regional vinculadas a la producción frutícola (vitícola y vitivinícola, limón, pera y manzana, frutas finas, etc.), hortícola (porotos, papa y ajo) y forestal, entre otros.

Las producciones agroindustriales del país presentan desafíos heterogéneos según el segmento productivo de que se trate. En términos generales, la agregación de valor local, así también como el desarrollo e incorporación de nuevas y mejores prácticas productivas y tecnológicas en los distintos eslabones de la cadena, constituyen campos de oportunidad para el incremento de los volúmenes y precios de exportación.

Por fuera de la agroindustria, Argentina posee importantes oportunidades para incrementar sus capacidades de exportación en otras actividades con base en recursos naturales, como es el caso de los complejos petrolero, minero y pesquero.

En el caso de los hidrocarburos, los avances en la explotación de los yacimientos no convencionales de Vaca Muerta otorgan al país un gran potencial para la exportación

de petróleo, así también como para el aprovechamiento de recursos gasíferos. En este último caso, la construcción de infraestructura de exportación, así como el desarrollo de nuevas capacidades productivas en el plano de la petroquímica, podrían realizar importantes aportes al desarrollo exportador del país.

Por su parte, las producciones de base minera ocupan también un rol destacado dentro de las exportaciones nacionales. Una serie de proyectos de gran envergadura, asociados fundamentalmente a la minería metálica (oro, plata y cobre) representan una porción importante de las exportaciones del complejo. Se trata de proyectos que demandan grandes volúmenes de inversión y prolongados períodos de análisis y pre factibilidad para ser consumados. Cabe destacar la creciente relevancia que asumen las producciones y los desarrollos vinculados al litio. Se trata de un conjunto de actividades en donde la promoción de la producción deberá ser acompañada de esfuerzos tecnológicos en vistas de minimizar los impactos ambientales de las producciones y mejorar las tecnologías de control.

El complejo pesquero, realiza también interesantes aportes en términos de divisas, aunque también en este caso los niveles de agregación de valor local son aún muy reducidos.

La situación de las manufacturas de origen industrial es claramente diferente. En los últimos años, la contracción se explica en mucho mayor medida por la pérdida de mercados y la reducción de las cantidades exportadas que por la evolución de los precios.

Dentro de las actividades industriales sobresalen las exportaciones del complejo automotriz, el cual se constituye como el segundo de mayor relevancia del país. El esquema de integración comercial con Brasil es clave para el complejo, aunque la crisis de la economía vecina y el bajo contenido local de la producción, impone la necesidad de repensar el patrón de inserción internacional. Los casos de éxito, vinculados a la fabricación de series cortas de alto perfil exportador, marcan un posible camino a seguir.

Además, los productos siderúrgicos (acero y aluminio), farmacéuticos, de maquinaria agrícola y metalmecánica poseen también un papel de relevancia en las exportaciones nacionales. Recuperar y multiplicar mercados para estos productos será fundamental en el nuevo contexto, para lo cual el desarrollo de nuevas capacidades vinculadas a las denominadas industrias 4.0 será fundamental.

- Las exportaciones de servicios

Tal como se mencionó en informes anteriores (Informe EA - agosto 2019), el intercambio de servicios es también un rubro esencial del resultado externo del país. El comercio exterior de servicios muestra en la Argentina un elevado déficit comercial, que se vio pronunciado desde principios de 2016. A diferencia de lo que ocurre con el comercio de bienes, el ajuste económico y la crisis cambiaria no lograron en este caso revertir el saldo.

Dentro de las exportaciones de servicios nacionales destacan un conjunto de segmentos usualmente agrupados bajo la denominación de servicios basados en conocimiento. Se trata de actividades que tienen en la dotación de recursos humanos de alta calificación de las que dispone el país un motor de competitividad fundamental.

La exportación de servicios empresariales (contables y jurídicos, entre otros), las ventas de software y servicios informáticos, las patentes y derechos de propiedad intelectual vinculadas a tecnologías de especialización local (biotecnología, geología, ingeniería, etc.) y la producción audiovisual son campos de oportunidad para incrementar las ventas al exterior de Argentina.

En estos casos, el desarrollo de exportaciones deberá como primer paso revertir la tendencia a la expulsión de profesionales de alta calificación que padece el país. Complementariamente, la puesta en marcha de una estrategia integral para la cooperación tecnológica internacional, la revalorización de las capacidades científicas locales y la atracción de recursos humanos altamente calificados son espacios para la colaboración entre la política exterior y tecnológica nacional.

La reciente sanción y reglamentación de la ley de Economía del Conocimiento, sienta las bases para el desarrollo de una política de promoción de este tipo de actividades, que, articulada con una política educativa y científica-tecnológica consistentes, podría realizar un importante aporte al crecimiento de las exportaciones.

- Algunas conclusiones respecto del desafío exportador

Bajo las críticas circunstancias en las que se encuentra la economía nacional, el desarrollo de las exportaciones constituye una pieza fundamental de cualquier esquema económico que busque recuperar la autonomía para la toma de decisiones y los márgenes para mejorar las condiciones de vida de los sectores más vulnerables de la población.

Los urgentes desafíos que enfrenta el país, obligan a que la promoción de exportaciones atienda no sólo las necesidades de diversificar y complejizar las exportaciones nacionales, sino que también busque maximizar el aprovechamiento de las oportunidades que la dotación de recursos naturales y humanos ofrecen para incrementar las exportaciones.

En este sentido, las necesidades del corto plazo, no deben ocultar la importancia que asume en países como la Argentina la necesidad de avanzar en la diversificación y complejización de la oferta exportable. Reducir la vulnerabilidad externa de la economía nacional de manera sustentable, requiere de la creciente incorporación de conocimiento y tecnología a nuestros productos.

La magnitud y la importancia de los desafíos que en materia de exportaciones afronta el país, impone la necesidad de desarrollar una estrategia de política pública específica.

En particular, se requiere la revisión de algunos de los esquemas de regulación e imposición del comercio exterior, en vistas de garantizar su consistencia, el desarrollo de una política tecnológica y de innovación orientada a la internacionalización productiva, la puesta en funcionamiento de nuevas y más potentes herramientas de financiamiento y la modernización de las herramientas de promoción.

Además, las perspectivas económicas de los principales socios del país plantean la necesidad de trabajar en el desarrollo de nuevos mercados. En este sentido, una nueva agenda de negociaciones y acuerdos, que busque afianzar y desarrollar relaciones con nuevos socios comerciales de mayor dinamismo económico, es a todas luces imprescindible.

Por fuera de los aspectos específicos que demandará una nueva política de promoción de exportaciones integral, cabe señalar que la estabilización de una serie de variables macroeconómicas fundamentales para articular las decisiones de inversión sectoriales, es también una condición necesaria. Del mismo modo, trabajar sobre aspectos transversales de la competitividad, tales como la logística y la infraestructura resulta fundamental.

Finalmente, el tamaño de los retos que enfrenta la economía argentina en términos de su inserción y resultados externos, requiere a su vez trabajar sobre todos aquellos aspectos que permitan reducir las necesidades de divisas domésticas sin afectar la competitividad de la economía. Tal es el caso, por ejemplo, de la sustitución de importaciones, la articulación de una estrategia de financiamiento internacional sustentable, la promoción de la inversión extranjera directa y la creación de mecanismos de ahorro en moneda local.